

vida poco mas de quatro semanas, comiendo poco, caminando mucho, con el hato de la farsa al ombro, sin auer conocido cama en todo aqueste siglo. Yendo desta suerte de vn pueblo a otro, llovió vna noche tanto, que otro dia nos dixo que, pues no auia mas de vna legua pequeña hasta donde yua, que hiziessemos vna silla de manos y que entre los dos lleuasemos a su muger; y el y otros dos que auia lleuarian el hato de la comedia, y el muchacho el tamboril y otras zarandajas. Y la muger muy contenta, hazemos nuestra silla de manos, y ella con su barba puesta, empezamos nuestra jornada.

Ram.—Pues caminaua con barba?

Sol.—Bueno es esso! Las faldas muy cortas, vn çapato de dos suelas, vna barbita entre cana, y otras vezes con mascarilla, por guardar la tez de la cara.

Roj.—Buena cosa, por mi vida!

Rios.—Llegamos desta manera al lugar hechos mil pedazos, llenos de lodos, los pies llagados y nosotros medio muertos, porque, en efeto, seruiamos de asnos. Pidio el autor licencia y fuimos a hazer la farsa, que era la de Lazaro. Pusose aqui nuestro amigo su vestido prestado, y yo mi sayo ageno, y quando llegamos al passo del sepulcro, el autor, que hazia el Christo, dixole muchas vezes al Lazaro: Leuanta, Lazaro, surge, surge! y viendo que no se leuantaua, llegaron al sepulcro, creyendo estaua dormido, y hallaron que en cuerpo y alma auia ya resucitado, sin dexar rastro de todo el vestido. Pues como no hallaron el santo, alborotose el pueblo, y pareciendole que auia sido milagro, quedose el autor atonito. Y yo, viendo el pleyto mal parado, y que Solano era ydo sin auerme anisado, hago que salgo en su seguimiento, y de la manera que estaua tomé hasta Zaragoza el camino, sin hallar yo en todo el rastro de Solano, el autor de sus vestidos, ni la gente del Lazaro (que sin duda entendieron que se auia subido al cielo, segun se desaparecio en vn prouiso); en efeto, yo entré luego en vna buena compañía y dexé esta vida penosa (1).

Ram.—Cierto que ella es mala, y dudo yo que aya otra en el mundo, aunque sea la de milicia, que se compare con ella.

Roj.—Mas padece vn soldado en vna hora, que vn representante en toda la vida. Padedido aure yo trabajos en España, y algunos en la comedia, que tambien he gozado de la vida farandulica; pero todo es nada respeto de la gran desventura de la soldadesca.

Sol.—Muchos padeceriadés en Bretaña.

(1) Este episodio de Lázaro fué imitado por Le Sage en su *Gil Blas* (X, 10), al narrar las aventuras de Escipión.

Roj.—Acuerdome que los dias passados hize vna loa en que trataua del cautiuero que tute en la Rochela, y respeto de lo que aqui se passa con aquel que murmura y el otro que no se contenta, es sin duda esta mas trabajosa, por ser peor agradecida y auer de dar a tantos gusto con ella.

Rios.—No se passe en blanco la loa.

Roj.—Pues gustays que la diga, dize desta manera:

Despues que quedè cautiuo

y al remo en vna galera,

no de hereges, turcos, moros,

de Argel, Fez ni Inglaterra,

sino de propios christianos,

y que mis amigos eran,

de forçados españoles,

y avn algunos de mi tierra,

que viniendo nauegando

viento en popa y la mar sesga,

desde Nantes a Blaubete,

se leuataron con ella.

No digo en que puerto fue,

quien el autor de la empresa,

el faraute de la historia,

y el culpado en la tragedia,

la confussion de aquel dia,

las muertes y las afrentas,

las heridas y los palos,

las voces y las faenas;

solo digo que mis culpas,

mucho mas que las agenas,

a padecer me lleuaron

su rigurosa inclemencia.

Desnudaronme, en efeto,

echaronme vna cadena

a donde preso quedè,

mas por paz que no por guerra.

Y al fin, para no cansaros,

passeandome vna siesta

mientras mi amo dormia

(que era el Monsiur de Fontena),

poco a poco me lleguè

al pie de vnas altas peñas,

a quien la mar en creciente

con sus ondas toca y besa;

y contemplando en el mar,

y otros ratos en la arena,

a mis ojos lastimados

les dixé desta manera:

—Lloremos, ojos, los dos;

de nadie formemos quejas,

aunque para tantas culpas

pocas lagrimas son estas.

Entre aquestas desventuras,

tengamos, ojos, paciencia,

que bien la abra menester

el triste que viue en ellas.

Ay, soledades dichosas

para aquel que no os contempla,

ni con vida desde lexos,

ni con ojos desde cerca!

Quien ay que en vosotras viue

que la muerte no dessea?

porque en vida que es tan mala,

no ay muerte que no sea buena.

O, piadosissimo mar!,

o, inuencible madre tierra!,

duelante mis desventuras

si es possible que te duelan.

Patria mia venturosa,

dame vn hora de licencia

para contar mis desdichas

a quien es la causa dellas.

Que aunque es monte a mis suspiros,

muda selua a mis querellas,

contrastará su diamante

la sangre de mi inocencia.

Ay, muger mudable, varia!

todos de ti se querellan;

si quien te entienda buscamos,

nunca hallamos quien te entienda.

Infierno que adoran tantos,

cielo que nadie dessea,

esperança que se tarda,

muerte que jamas no llega,

vida donde todos mueren,

gloria donde tantos penan,

muger por quien todos lloran,

dela Dios a quien la quiera.

Ojos mios, adverti

que andays por patrias agenas,

y que nacio del mirar

toda la desdicha vuestra.

Quexauanse ayer de vos

que mirauays sin prudencia,

que matauays sin piedad

y hablanays sin tener lengua.

Ponçoña de basilisco

es la vuestra, y aun mas fiera,

que este mata con la vista,

pero vos con la sospecha.

Si con mirar offendistes,

no es mucho que agora venga

por vuestra causa a mirar

los peligros que me cercan.

Entre Caribdis y Scylla

nauego el mar que me anega;

plega a Dios que no me hunda,

que es muger quien me gobierna.

Mirad por vuestra salud,

que si os duele la cabeça,

no hallareys dotor que os mate

ni clerigo que os absuelva.

Iaraues de confusion

y pildoras de tristeza,

hartas ay; si mas quereys,

mis ojos, tened paciencia.

No sabeys de que me holgara?

que os murierais por mi cuenta,

para ver si os enterrauan

en alguna madriguera;

que en la barca de Aqueronte

alguna furia os metiera,

y los forçados cantaran,

y los diablos los oyeran.

Aunque ay alguno tan malo,

que, por no oyrle en mi pena,

a la rueda de Ixion

siguiera atado sus bueltas.

*Requiescat in pace, amen,*

el anima de mi agüela,

que cantaua con las niñas

y lloraua con las viejas.

Y vn sacerdote de Baco,

canonigo de Ginebra,

le enseñaua el *Gama ut a re*

por amor de la xaqueca.

Vaya arredo, Satanas!

*Verbum caro*, quien me tienta?

yo no era christiano antaño?

quien me ha hecho ogaño poeta?

Si es aquel diablo, mi amigo,

ya sabe que hizimos treguas

de no dezir mal de gordas

ni hazer satiras a viejas;

pues no ay otro que me tienta,

que esso es de lo que me pesa,

que harto perseguí aquel diablo,

mas no ay diablo que me quiera.

Pero donde voy perdido?

que quimeras son aquestas,

que aun hasta aqui me persiguen

memorias que me atormentan?

Valgame Dios! Que es aquesto?

Estando en esta aspereza,

desnudo, triste, afligido,

cautiuo y con tantas penas,

aquella ingrata no oluido?

Que desventura es aquesta?

A, cuerpo desventurado!

a, infame naturaleza!

Que remedio puede auer

contra tu grande potencia,

pues estando como estoy

me buscas y me inquietas?

Hereules tenga disculpa

de que vna muger le vença,

pues veo que no es possible

poderme refrenar desta.

Aquel Mironides, griego,

que quanto ganó en la guerra

en mas de veynte y dos años

dé a vna muger en Boecia;

vn Anibal contra Roma,

sin vencelle nadie en ella,

y venga a vengelle en Capua  
vna muger desonesta;  
vn Falaris el Tirano,  
que jamas hizo obra buena,  
ni a ninguna muger mala  
nego lo que le pidiera;  
vn Scipion, vn Tolomeo,  
vn Pirro y vn Iulio Cesar,  
vn Augusto, vn Marco Antonio,  
y otros que dezir pudiera,  
alegaron por disculpa  
su misma naturaleza,  
y el no poder resistirse,  
aunque sea su fuerza inmensa.  
Porque ha de auer don del cielo  
para que los hombres puedan,  
siendo de hueso y de carne,  
viuir en carne sin ella.  
Estando, pues, diuertido  
en estas y otras quimeras,  
vn Filipote de España  
y de Zubiatur llega  
con vna vanderá blanca,  
y disparando vna pieza,  
entro en el puerto, dio fondo,  
y del saltaron en tierra  
diez o doze rocheleses  
que andauan en las galeras  
de España, todos al remo,  
y estos por nosotros truecan.  
Tune libertad aqui,  
y por no cansar con ella,  
digo que, saliendo en corso  
la buelta de Ingalaterra,  
a España vine arribar  
con vna graue tormenta;  
tomé puerto en Santander,  
donde me dieron licencia  
para llegar a Madrid  
a hazer ciertas diligencias;  
enfermé, llegué a la muerte,  
viui, que nunca viuiera;  
vine a ser representante,  
pero es fortuna que rueda;  
todo aquesto que he contado,  
ha sido para que sepan  
quanto mayor desventura  
sin comparacion es esta  
que tengo presente agora,  
que las passadas lo eran.  
Alli serui a vna persona,  
aqui siruo a novecientas;  
alli dormia a mis horas,  
y aqui no ay hora en que duerma.  
Si alli erraua, me reñian,  
pero aqui me vituperan;  
si alla me llamauan perro,  
aca trezientas afrentas,  
y si entonces trabajaua

y echaua fagina y tierra,  
quando contaua mi mal  
de mi se dolian las piedras;  
y aqui, no solo no sienten,  
pero me tiran con ellas,  
que aqui son piedras los hombres  
y alla son hombres las peñas.  
Bien se que agora dira  
mas de vno alla en su ydea:  
Quanto le fuera mejor  
aquel mancebo que fuera  
estudiante o escriuiente,  
o que a algun señor siruiera,  
que no andar de venta en monte  
siendo farsante y poeta?  
Por cierto que dize bien;  
mas no ay oficio en la tierra  
que no aya vsado y tenido,  
desde canallero en jerga  
a picaro de la jauega;  
desde paje con chinelas  
a caminante de a pie  
y mercader de agujetas.  
Todo lo que he dicho he sido;  
mas ya fue aquesta mi estrella,  
y aunque forçalla he querido,  
mi fuerça ha sido pequeña;  
porque lo que esta del cielo  
mal lo hare yo resistencia,  
que aunque no ay fuerça en los casos,  
en la inclinacion ay fuerça.  
Dieronme hazienda mis padres,  
buenas costumbres y letras,  
y yo a la farsa me vine,  
Dios sabe si me honro en ella;  
pues quando no huiera mas  
que el gran bien que se interesa  
de seruiros y agradaros,  
fuera honor, prouecho fuera.  
Discretissimo Senado,  
oy a vuestras puertas llega  
vn farsante y vn cautiuo,  
fiado en vuestra clemencia.  
Humilde viene a seruiros,  
a vuestros pies se presenta,  
no a que le deys libertad  
ni para rescate della,  
sino solo a suplicaros  
que, en tanto que representa,  
sus faltas le perdoneys;  
no pide mas merced que esta.  
Esta le aneys de otorgar;  
ansi los cielos concedan  
libertad a vuestros hijos  
y a vosotros fama eterna.

Rios.—Grandes desventuras se passarian en Francia, y mas con los forçados, quando se levantó essa galera.

Roj.—Fue vna confusion estraña, y sin falta os la dixera, pero es muy lastimosa.

Sol.—Y que? es possible que los forçados se levantaron con ella? Sin ninguna duda matarian mucha gente.

Roj.—Algunos murieron por querer resistirse.

Ram.—No me parece que fue cordura, siendo tan conocida la ventaja,

Roj.—Señor, el que vence alcanza lo que quiere, y el que muere, cumple con lo que deue.

Rios.—Grandes infortunios y hambres se padecerian.

Roj.—Es fuerça que ayan de padecerse entre soldados, donde el trabajo del marchar es intolerable y la sed que se padece insufrible.

Ram.—Dize Diodoro que Lucio Anniano Dario, valeroso capitán, huyendo de vna batalla que tuuo con Alexandro Magno, yendo con grandissima sed, se apeó del cauallo y beuio de vn arroyo de sangre, y dixo que en su vida auia beuido mejor.

Sol.—No sucedio esso al Emperador Carlos Quinto, nuestro señor (que Dios aya), que yendo marchando, con estrañissima calor, por los arenales de Tunez, queriendo descansar, no halló ni aun sangre que beber.

Roj.—De mi podre dezir que, yendó desde Corles la buelta de Dinan, en seguimiento del enemigo, affligido de sed, beui de vn arroyo de orines, sangre y cieno, que me parecio agua de Tajo.

Rios.—Y con los muchos trabajos que padeziste, pregunto yo: que medrastes?

Roj.—La honra que gané en muchas ocasiones donde me vi, vna honrada ventaja, y con ella a pique de alcanzar vna vanderá. Pero no pude, porque me faltó ventura, que sin ella el merecimiento no vale nada. Aunque en la milicia en mas se estima al que merece la honra y no la tiene, que al que la tiene y no la merece. Y destos ay muchos indignos de tenella, lo vno por gobernarse de su parecer, y lo otro por no saberse corregir.

Ram.—Dize Plutarco que el famoso capitán Nicia nunca erró cosa que hiziesse por parecer ageno, y jamas acertó nada por el suyo propio.

Sol.—Tambien dice el filosofo Yarcas, que mayor daño se le sigue a vn hombre enamorarse de su parecer, aunque sea bueno, que hazer confianza de su mortal enemigo. Y si oy se conociera lo que merecen los soldados, serian de los reyes mas fauorecidos y de sus pagadores mas bien pagados.

Rios.—El que quisiere vencer a sus enemigos, tenga los soldados contentos y con dineros adelantados.

Roj.—Si esso último tuvieran, sospecho yo que de todo lo demas no se acordaran.

Sol.—Dignos son por cierto de grandissima honra.

Roj.—Yo espero en Dios que si en otro tiempo Romulo honró los canteros, Claudio a los escriuanos, Sila a los armeros, Mario a los entalladores, Domiciano a los ballesteros, Tito a los musicos, Vespasiano a los pintores, y Numa Pompilio los sacerdotes, que no ha de faltar vn Scipion que honre agora los capitanes.

Ram.—Los dias passados vi no se quantas compañías del tercio de Breña en esta villa de Osuna, a quien el duque hazia grandissima honra: sentaua a los capitanes y oficiales a su mesa, y aun partia con los soldados, como San Martin, la capa.

Rios.—Antes sospecho que la daria entera, porque es la grandeza de su animo estraña.

Sol.—Si el pudiera, no huiera Alexandro que le yqualara.

Roj.—Tiene mucha renta de esta villa de Osuna.

Rios.—Por fuerça, porque es vna de las mejores del Andaluzia: y tiene labradores muy ricos, que cogen en ella mucha cantidad de trigo, ceuada y azeyte, y fuera desto, es vn lugar de muy buenos ingenios, y tiene su Vniuersidad de las mejores de España, grandes edificios y calles, y, segun dizen, antiguamente se llamo esta villa de Osuna Vrsa (1), aunque otros publican que Osonia.

Sol.—Los duques della tienen vn enterramiento en su yglesia mayor muy bueno.

Ram.—Ya le he visto, y es, cierto, digno de alabança.

Sol.—Mucho me holgaria entrassemos mañana en Antequera, porque pudiessemos essotro dia llegar a Granada.

Rios.—La primera loa que yo ohi a Rojas en mi vida, fue en essa ciudad, y era, si no me engaño, alabando la comedia.

Roj.—Ya me acuerdo la que dezis.

Rios.—Pues era buena, y aun me holgara harto de oylla.

Roj.—No se si me acordare della; pero, mal o bien, quiero dezilla (2):

Aunque el principal intento  
con que he salido aca fuera  
era solo de alabar  
el vso de la comedia,  
sus muchas prerogatiuas,  
requisitos, preeminencias,  
su notable antigüedad,  
dones, libertad, franquezas,

(1) El texto: «Vrsa».

(2) He aqui la famosa «Loa de la comedia» tantas veces citada por los historiadores del teatro español.

entiendo que bastara,  
no hazer para su grandeza  
catalogo de los reyes  
que con sus personas mismas  
la han honrado, y se han honrado  
de representar en ella,  
saliendo siempre en teatros  
publicamente en mil fiestas,  
como Claudio, emperador,  
lo acostumbraba en su tierra,  
Helio gaulo y Neron  
y otros principes de cuenta,  
sino de aquellos varones  
que con la gran sutileza  
de sus divinos ingenios,  
con sus estudios y letras,  
la han compuesto y dado lustre,  
hasta dexarla perfeta,  
despues de tan largos siglos  
como ha que se representa.  
Y donde mas ha subido  
de quilates la comedia,  
ha sido donde mas tarde  
se ha alcanzado el vso della,  
que es en nuestra madre España,  
porque en la dichosa era  
que aquellos gloriosos reyes,  
dignos de memoria eterna,  
Don Fernando è Ysabel,  
que ya con los santos reynan,  
de echar de España acabauan  
todos los moriscos que eran  
de aquel reyno de Granada,  
y entonces se daua en ella  
principio a la inquisicion,  
se le dio a nuestra comedia.  
Iuan de la Enzina <sup>(1)</sup> el primero,  
aquel insigne poeta  
que tanto bien empezó,  
de quien tenemos tres eglogas,  
que el mismo representò  
al almirante y duquesa  
de Castilla y de Infantado,  
que estas fueron las primeras.  
Y para mas honra suya  
y de la comedia nuestra,  
en los dias que Colon  
descubrió la gran riqueza  
de Indias y Nueuo Mundo,  
y el Gran Capitan empieza  
a sugetar aquel reyno  
de Napoles y su tierra,  
a descubrirse empezó  
el vso de la comedia,  
porque todos se animassen  
a emprender cosas tan buenas,  
heroycas y principales,

(1) 1468?-1529?

viendo que se representan  
publicamente los hechos,  
las hazañas y grandezas  
de tan insignes varones,  
ansi en armas como letras,  
porque aqui representamos  
vna de dos: las proezas  
de algun illustre varon,  
su linage y su nobleza,  
o los vicios de algun principe,  
las crueldades o baxezas,  
para que al vno se imite  
y con el otro aya enmienda;  
y aqui se ve que es dechado  
de la vida la comedia,  
que como se descubrió  
con aquella nueua tierra  
y nueuo mundo el viage  
que ya tantos ver dessean,  
por ser de prouecho y honra,  
regalo, gusto y riquezas,  
ansi la farsa se hallò  
que no es de menos que aquesta,  
desde el principio del mundo  
hallada, vsada y compuesta  
por los griegos y latinos  
y otras naciones diuersas,  
ampliada de romanos,  
que labraron para ella  
teatros y coliseos,  
y el anfiteatro, que era  
donde se encerrauan siempre  
a oyr comedias destas  
ochocientas mil personas  
y otras que no tienen cuenta.  
Entonces escriuió Plauto  
aquella de su Alcmena,  
Terencio escriuió su *Andria*,  
y despues, con su agudeza,  
los sabios italianos  
escriuieron muchas buenas,  
los ingleses ingeniosos,  
gente alemana y flamenca,  
hasta los de aqueste tiempo,  
que, ilustrando y compuniendola,  
la han ydo perficionando  
ansi en burlas como en veras.  
Y porque yo no pretendo  
tratar de gente estrangera,  
si de nuestros españoles,  
digo que Lope de Rueda <sup>(1)</sup>,  
gracioso representante  
y en su tiempo gran poeta,  
empeçò a poner la farsa  
en buen vso y orden buena;  
porque la repartió en actos,  
haziendo introito en ella

(1) 1515?-1565?

que agora llamamos loa,  
y declarauan lo que eran  
las marañas, los amores,  
y entre los passos de veras  
mezclados otros de risa,  
que, porque yuan entremedias  
de la farsa, los llamaron  
entremeses de comedia,  
y todo aquesto yua en prosa  
mas graciosa que discreta.  
Tañian vna guitarra,  
y esta nunca salia fuera,  
sino a dentro y en los blancos, <sup>(1)</sup>  
muy mal templada y sin cuerdas.  
Baylaba a la postre el bobo  
y sacaba tanta lengua  
todo el vulgacho embouado  
de ver cosa como aquella.  
Despues, como los ingenios  
se adelgazaron, empiezan  
a dexar aqueste vso:  
reduciendo los poetas  
la mal ordenada prosa  
en pastoriles erdechas,  
hazian farsas de pastores,  
de seys jornadas compuestas,  
sin mas hato que vn pellico,  
vn laud, vna vihuela,  
vna barba de zamarro,  
sin mas oro ni mas seda.  
Y, en efeto, poco a poco  
barbas y pellicos dexan,  
y empiezan à introducir  
amores en las comedias,  
en las quales ya auia dama  
y vn padre que aquesta zela;  
auia galan desdeñado,  
y otro que querido era;  
vn viejó que reprehendia,  
vn bobo que los azecha,  
vn vezino que los casa  
y otro que ordena las fiestas.  
Ya auia saco de padre,  
auia barba y caullera,  
vn vestido de muger,  
porque entonces no lo eran  
sino niños; despues desto  
se vsaron otras, sin estas,  
de moros y de christianos,  
con ropas y tunicelas.  
Estas empezó Berrio; <sup>(2)</sup>  
luego los demas poetas  
metieron figuras graues,  
como son reyes y reynas.  
Fue el autor primero desto

(1) Así el texto, pero quizá deba leerse abancos.  
(2) El licenciado Gonzalo Mateo de Berrio (1554-1628?), alabado, entre otros, por Cervantes y por Lope de Vega. No conservamos ninguna de sus comedias.

el noble Iuan de la Cueva <sup>(1)</sup>;  
hizo del padre tirano,  
como sabeys, dos comedias.  
Sus *Tratos de Argel*, Ceruantes <sup>(2)</sup>;  
hizo el comendador Vega <sup>(3)</sup>;  
sus *Lauras*, y el bello *Adonis*  
don Francisco de la Cueva <sup>(4)</sup>;  
Loyola <sup>(5)</sup> aquella de *Audalla*,  
que todas fueron muy buenas,  
y ya en este tiempo vsauan  
cantar romances y letras.  
Y esto cantauan dos ciegos  
naturales de sus tierras;  
hazian quatro jornadas,  
tres entremeses en ellas,  
y al fin con vn baylecito  
yua la gente contenta.  
Passo este tiempo, vino otro,  
subieron a mas alteza;  
las cosas ya yuan mejor;  
hizo entonces Artieda <sup>(6)</sup>  
sus *encantos de Merlin*  
y Lupercio <sup>(7)</sup> sus tragedias.  
Virues <sup>(8)</sup> hizo su *Semiramis*  
valerosa en paz y en guerra;  
Morales <sup>(9)</sup> su *Conde loco*  
y otras muchas sin aquestas.  
Hazian versos hinchados,  
ya vsaban sayos de telas  
de raso, de terciopelo  
y algunas medias de seda.  
Ya se hazian tres jornadas  
y echauan retos en ellas,  
cantauan a dos y a tres,  
y representauan hembras.  
Llegò el tiempo que se vsaron  
las comedias de apariencias,  
de santos y de tramoyas,

(1) Murió después de 1609.

(2) 1547-1616. *El Trato de Argel* no se publicó hasta 1784.

(3) La Barrera cree, sin gran fundamento, que este Vega sea el doctor Damián de Vegas, autor de la *Comedia Jacobina*.

(4) 1550?-1627? No se conserva *El bello Adonis*; pero sí la *Trajedia de Narciso*, escrita probablemente hacia 1580, y publicada con muy doctas ilustraciones por J. P. Wickersham Crawford en 1909 (Philadelphia).

(5) El comediante Juan Bautista de Loyola, toledano? No se conserva ninguna de sus obras dramáticas.

(6) Micer Andrés Rey de Artieda (1549-1613), valenciano. De sus obras dramáticas, sólo se conservan *Los Amantes* (1581).

(7) Lupercio Leonardo de Argensola (1559-1613). Consérvanse sus tragedias *La Isabela* y *La Alejandra*.

(8) Valenciano. Vivía aún en 1609, año en que publicó sus *Obras trágicas y líricas*, entre las cuales figura la tragedia *La gran Semiramis*.

(9) Alonso de Morales, célebre comediante, apellidado *el divino*. Hay noticias de él desde 1584. Había muerto en 1612. Se ha pe dido la comedia que cita Rojas.

y entre estas farsas de guerras hizo Pero Diaz <sup>(1)</sup> entonces la *del Rosario*, y fue buena, *San Antonio* Alonso Diaz, <sup>(2)</sup> y al fin no quedo poeta en Sevilla que no hiziese de algun santo su comedia; cantauase a tres y a quatro, eran las mugeres bellas, vestianse en habito de hombre, y bizarras y compuestas a representar salian con cadenas de oro y perlas. Sacauanse ya cauallos a los teatros, grandeza nunca vista hasta este tiempo, que no fue la menor dellas. En efeto, este passò; llegò el nuestro, que pudiera llamarse el tiempo dorado, segun al punto en que llegan comedias, representantes, traças, concetos, sentencias, inuentiuas, nouedades, musica, entremeses, letras, graciosidad, bayles, mascarar, vestidos, galas, riquezas, torneos, justas, sortijas, y al fin cosas tan diuersas, que en punto las vemos oy que parece cosa incredula que digan mas de lo dicho los que han sido, son y sean. Que haran los que vinieren, que no sea cosa hecha? que inuentaran que no esté ya inuentado? Cosa es cierta. Al fin la comedia está subida ya en tanta alteza, que se nos pierde de vista: plega a Dios que no se pierda. Haze el sol de nuestra España, compone Lope de Vega <sup>(3)</sup> (la fenix de nuestros tiempos y Apolo de los poetas), tantas farsas por momentos y todas ellas tan buenas, que ni yo sabre contallas, ni hombre humano encarecellas. El diuino Miguel Sanchez <sup>(4)</sup>, quien no sabe lo que inuenta, las coplas tan milagrosas,

(1) El licenciado Pedro Diaz, de quien no se conserva actualmente obra ninguna.

(2) Escritor y comedia desconocidos (Comp. La Barrera: *Catálogo*, p. 125).

(3) 1562-1635.

(4) El licenciado Miguel Sánchez, autor de *La isla bárbara* y de *La guarda cuidadosa*. Vivía aún en 1615.

sentenciosas y discretas que compone de contino, la propiedad grande dellas, y el dezir bien dellas todos, que aquesta es mayor grandeza? El jurado de Toledo, <sup>(1)</sup> digno de memoria ete na, con callar esta alauado; porque yo no se aunque quiera. El gran canonigo Tarraga: <sup>(2)</sup> Apolo, ocasion es esta en que, si yo fuera tu, quedara corta mi lengua. El tiempo es breue y yo largo, y assi he de dexar por fuerza de alabar tantos ingenios, que en vn sin fin procediera. Pero de passo diré de algunos que se me acuerdan, como el heroyco Velarde, <sup>(3)</sup> famoso Micer Artieda, el gran Lupercio Leonardo, Aguilar el de Valencia, <sup>(4)</sup> el Licenciado Ramon, <sup>(5)</sup> Iustiniano, Ochoa, Zepeda, el Licenciado Mexia, el buen don Diego de Vera, Mescua, don Guillen de Castro, Liñan, don Felix de Herrera, Valdiuieso y Almendarez, <sup>(6)</sup> y entre mucho[s], vno queda:

(1) Juan de Quirós, autor de la comedia *La famosa toledana* (1591?), aun inédita.

(2) Francisco Agustín Tárrega (1554?-1602).

(3) La Barrera sospecha que se trata de Alfonso Hurtado de Velarde, natural de Guadalajara, único en el lenguaje antiguo, según Suárez de Figueroa, y autor de la tragedia de *Los siete infantes de Lara*, escrita entre 1612 y 1615.

(4) Gaspar Honorato de Aguilar (1561-1623), valenciano.

(5) Fray Alonso Remón ó Ramón, mercenario. Había muerto en 1633.

(6) El licenciado Lucas Justiniano, que vivía aún en 1614, escribió la comedia *Los ojos del cielo y martirio de Santa Lucia*, que se conserva manuscrita.

Ochoa es probablemente el licenciado Juan de Ochoa, de quien existe la comedia *El vencedor vencido*, y que vivía en Sevilla á principios del siglo XVII.

Cepeda, ingenio sevillano, fué autor de *La española*, pieza que se ha perdido, citada por Matos Fragoso.

Mejía es quizá el licenciado Mejía de la Cerda, autor de la tragedia famosa de *Doña Inés de Castro, reina de Portugal*, impresa en 1611 (?) y 1612.

Vera es Diego de Vera y Ordóñez de Villaquirán (1570? — m. después de 1630).

Los aludidos después por Rojas son Antonio Mira de Amescua (1578?-1644); Guillén de Castro y Bellvis (1569-1631), el toledano Pedro Liñán de Riza (m. 1607), de quien no se conserva ninguna comedia auténtica; Félix de Herrera, del cual no hay otras noticias que la mención de Rojas; el maestro José de Valdivieso (m. 1638), y Julián de Armendariz ó Almendarez, citado también por Cervantes y por Lope, y de quien tampoco se conserva ninguna producción dramática.

Damian Salustio <sup>(1)</sup> del Poyo, <sup>(2)</sup> que no ha compuesto comedia que no mereciesse estar con las letras de oro impressa, pues dan prouecho al autor y honra a quien las representa. De los farsantes que han hecho farsas, loas, bayles, letras, son: Alonso de Morales, Grajales, Zorita, Mesa, Sanchez, Rios, Auendaño, Juan de Vergara, Villegas, Pedro de Morales, Castro, y el del *Hijo de la tierra*, Carauajal, Claramonte, <sup>(3)</sup> y otros que no se me acuerdan, que componen y han compuesto comedias muchas y buenas. Quien a todos no conoce? Quien a su fama no llega? Quien no se admira de ver tantos ingenios y eloquencia? Supuesto que esto es assi, como es mucho que yo me atreua a pedirlos en su nombre, que, por la gran reuerencia que se les deve a sus obras, mientras se hazen sus comedias, que las faltas perdoneys de los que las representan.

Sol.—Por cierto la loa es buena, y tiene muchas cosas antiguas de la comedia y de hombres que ha auido en ella de mucha fama.

(1) De tres maneras se halla citado este nombre: «Salustio», «Salustrio» y «Saluzio».

(2) Murciano, contemporáneo de Lope. A las cinco comedias suyas que cita La Barrera, debe agregarse *La vida y muerte de Judas*, reimpressa por Adolf Schaeffer en el tomo I de sus *Ocho comedias desconocidas*, etc. (Leipzig, 1887).

(3) Sobre Alonso de Morales, Ríos y Villegas, véase más arriba (págs. 471, 469 y 466).

Grajales (que no creo sea el licenciado Juan de Grajal, ó Grajales) formaba compañía con su mujer Catalina de Peralta en Marzo de 1604; Pedro de Zorita, segoviano, pertenecía á la compañía de Jerónimo Velázquez en 1590; «Mesa» es Baltasar de Mesa, celebrado por Claramonte en su *Letania moral*; «Sánchez» es quizá, como sospecha el Sr. Rennert, Fermín Sánchez de Vargas, actor de la compañía de Diego de Santander en 1597 (m. en 1644); «Auendaño» era tal vez Lope de Auendaño, padre del famoso autor Cristóbal de Auendaño; de Juan de Vergara (de quien imprimió Timóneda dos *Coloquios pastoriles*), natural de Getafe, hay noticias desde 1594; Pedro de Morales, autor, es alabado por Lope de Vega como «cierto, adornado y afectuoso representante»; «Carauajal» es Baltasar de Carvajal, cuya comedia *El Hijo de la Tierra* ha sido publicada por el profesor A. Restori (Halle, 1893) con el título de *La Bandolera de Flandes*; Andrés de Claramonte y Corroy (m. en 1626) es el autor de la *Letania moral*, escrita ya en 1611, pero no publicada hasta 1613. El «Castro» no está todavía identificado.

Ram.—Vn Nauarro, natural de Toledo, <sup>(1)</sup> se os olvidò, que fue el primero que inuentò teatros.

Rios.—Y Cosme de Ouedo, aquel autor de Granada tan conocido, <sup>(2)</sup> que fue el primero que puso carteles.

Sol.—Y aun el que truxo gangarilla por los lugares de la costa.

Ram.—Que es gangarilla?

Sol.—Bien parece que no auays vos gozado de la farandula, pues preguntays por vna cosa tan conocida.

Rios.—Yo tengo mas de treynta años de comedia y llega aora a mi noticia.

Sol.—Pues sabed que ay ocho maneras de compañías y representantes, y todas diferentes.

Ram.—Para mi es tanta nouedad essa como essotra.

Roj.—Por vida de Solano que nos las digays.

Sol.—Aueys de saber que ay bululu, fiaque, gangarilla, cambaleo, garnacha, boxiganga, farandula y compañía. El bululu es vn representante solo, que camina a pie y passa su camino, y entra en el pueblo, habla al cura y dizele que sabe vna comedia y alguna loa; que junte al barbero y sacristan y se la dira, porque le den alguna cosa para passar adelante. Iuntanse estos, y el subese sobre vna arca y va diziendo: agora sale la dama y dize esto y esto, y va representando, y el cura pidiendo limosna en vn sombrero, y junta quatro ó cinco quartos, algun pedaço de pan y escudilla de caldo que le da el cura, y con esto sigue su estrella y prosigue su camino hasta que halla remedio. Naque es dos hombres (que es lo que Rios dezía agora a poco de entrambos); estos hazen vn entremes, algun poco de vn auto, hazen vnas otanas, dos ó tres loas, lleuan vna barba de çamarro, tocan el tamborino y cobran a ochauo, y en essotros reynos a dinerillo (que es lo que haziamos yo y Rios), viuen contentos, duermen vestidos, caminan desnudos, comen hambrientos y espulgans el verano entre los trigos, y en el inuierno no sienten con el frio los piojos. Gangarilla es compañía mas gruessa; ya van aqui tres ó quatro hombres, vno que sabe tocar vna locura; lleuan vn muchacho que haze la dama, hazen el auto de la oue-

(1) Pedro Navarro ó Naharro, mencionado por Cervantes en el Prólogo de las *Ocho comedias*, por Lope en el *Arte nuevo* y por Juan de la Cueva en el *Exemplar poético*. No ha de confundirsele con el célebre Bartolomé de Torres Naharro (m. 1530?), mucho más antiguo; ni tampoco con el autor de la *Comedia muy exemplar de la marquesa de Saluzia, llamada Grisolda* (publicada en 1603), que parece ser, en opinión del Sr. Rennert, el actor Diego Navarro, citado igualmente por Rojas.

(2) Representaba ya en Sevilla por los años de 1561.

ja perdida, (1) tienen barba y cauelleras, buscan saya y toca prestada (y algunas veces se olvidan de boluella), hazen dos entremeses de bobo, cobran a quarto, pedaço de pan, hueuo y sardina y todo genero de çarandaja (que se echa en vna talega); estos comen asado, duermen en el suelo, beuen su trago de vino, caminan a menudo, representan en qualquier cortijo, y traen siempre los braços cruzados.

Rios.— Por que razon?

Sol.— Porque jamas cae capa sobre sus ombros. Cambaleo es vna muger que canta y cinco hombres que lloran; estos traen vna comedia, dos autos, tres ò quatro entremeses, vn lio de ropa que le puede llevar vna araña; lleuan a ratos a la muger a cuestras y otras en silla de manos; representan en los cortijos por ogaça de pan, racimo de vuas y olla de verças; cobran en los pueblos a seys maravedis, pedaço de longaniza, cerro de lino (2) y todo lo demas que viene auenturero (sin que se deseche ripio), estan en los lugares quatro ò seis dias, alquilan para la muger vna cama, y el que tiene amistad con la huespeda, dale vn costal de paja, vna manta y duerme en la coçina, y en el invierno el pajar es su habitacion eterna. Estos a medio dia comen su olla de vaca, y cada vno seys escudillas de caldo; sientanse todos a vna mesa, y otras veces sobre la cama. Reparte la muger la comida, dales el pan por tassa, el vino aguado y por medida, y cada vno se limpia donde halla, porque entre todos tienen vna seruilleta, ò los manteles estan tan desuados que no alcançan a la mesa con diez dedos. Compañia de garnacha son cinco ò seys hombres, vna muger que haze la dama primera y vn muchacho la segunda; lleuan vn arca con dos sayos, vna ropa, tres pellicos, barbas y cauelleras y algun vestido de la muger de tiritaña. (3) Estos lleuan quatro comedias, tres autos y otros tantos entremeses; el arca en vn pollino, la muger a las ancas gruñendo, y todos los compañeros detras arreado. Estan ocho dias en vn pueblo, duermen en vna cama quatro, comen olla de vaca y carnero, y algunas noches su menudo muy bien adereçado. Tienen el vino por adarres, la carne por onças, el pan por libras y la hambre por arrobos. Hazen particulares a gallina asada, liebre cocida, quatro reales en la bolsa, dos açumbres de vino en casa y a doze

(1) Célebre auto, fundado en el capítulo XV del Evangelio de San Lucas. Fué incluido por Timoneda en el primero de sus *Ternarios Sacramentales* (1575). Véase la edición de González Pedroso, con las variantes del código de la Academia de la Historia, en el tomo LVIII de la *Biblioteca de Autores Españoles*.

(2) «Cerro en el lino y en cañamo» escribe Covarrubias—es el maço ò copete que queda despues de espadillado y rastrillado.»

(3) Especie de seda delgada.

reales vna fiesta con otra. En la boxiganga van dos mugeres y vn muchacho, seys ò siete compañeros, y aun suelen ganar muy buenos disgustos, porque nunca falta vn hombre necio, vn brauo, vn mal sufrido, vn porfiado, vn tierno, vn zeloso, ni vn enamorado, y auiendo qualquiera destes, no pueden andar seguros, vivir contentos ni aun tener muchos ducados. Estos traen seys comedias, tres ò quatro autos, cinco entremeses, dos arcas, vna con hato de la comedia y otra de las mugeres; alquilan quatro jumentos, vno para las arcas y dos para las hembras, y otro para remudar los compañeros a quarto de legua, conforme hiziere cada vno la figura y fuere de prouecho en la chacota. Suelen traer entre siete dos capas, y con estas van entrando de dos en dos como frayles. Y sucede muchas veces, lleuandosela el moço, dexarlos a todos en cuerpo. Estos comen bien, duermen todos en quatro camas, representan de noche y las fiestas de dia, cenan las mas veces ensalada, porque como acauan tarde la comedia, hallan siempre la cena fria. Son grandes hombres de dormir de camino, debaxo de las chimeneas, por, si acaso estan entapizadas de morçillas, solomos y longanizas, gozar dellas con los ojos, tocallas con las manos y combidar a los amigos, ciñendose las longanizas al cuerpo, las morçillas al muslo, y los solomos, pies de puerco, gallinas y otras menudencias en vnos ojos en los corrales ò cauallerizas, y si es en ventas el campo, que es lo mas seguro, poniendo su seña para conocer donde queda enterrado el tal difunto. Este genero de bojiganga es peligrosa, porque ay entre ellos mas mudanças que en la luna y mas peligros que en frontera (y esto es si no tienen caueça que los rija). Farandula es vispera de compañía; traen tres mugeres, ocho y diez comedias, dos arcas de hato; caminan en mulos de arrieros, y otras veces en carros; entran en buenos pueblos, comen apartados, tienen buenos vestidos, hazen fiestas de Corpus a dozientos ducados, viuen contentos (digo los que no son enamorados); traen vnos plumas en los sombreros, otros veletas en los cascos, y otros en los pies, el meson de Christo con todos. Ay Laumedones de ojos, dezidselo vos, (1) que se enamoran (2) por debaxo de las faldas de los sombreros, haciendo señas con las manos y visajes con los rostros, torciendose los mosta-

(1) No creo que esto de «dezidselo vos» haya de interpretarse como una frase imperativa, dirigida por Solano a Rios, sino como una alusión a ciertos relamidos tipos, a quienes con impertinente y poco inteligible clasicismo llama «Laumedones», cuya cortedad de razones le recuerda algún cantar ò romance, cuyo primer verso era: «Ojos, dezidselo vos».

(2) El texto: «enamoran».

chos, dando la mano en el aprieto, la capa en el camino, el regalo en el pueblo, y sin hablar palabra en todo el año. En las compañías ay todo genero de gusarapas y varatijas, entrebán qualquiera costura, (1) saben de mucha cortesia, ay gente muy discreta, hombres muy estimados, personas bien nacidas y aun mugeres muy honradas (que, donde ay mucho, es fuerza que aya de todo); traen cincuenta comedias, trecientas arrobos de hato, diez y seys personas que representan, treinta que comen, vno que cobra y Dios sabe el que hurta. Vnos piden mulas, otros coches, otros literas, otros palafranes, y ningunos ay que se contenten con carros, porque dicen que tienen malos estomagos. Sobre esto suele auer muchos disgustos. Son sus trabajos excessiuos, por ser los estudios tantos, los ensayos tan continuos y los gustos tan diuersos, aunque desto Rios y Ramirez saben harto, y assi es mejor dexallo en silencio, que a fe que pudiera dezir mucho.

Rios.— Digo que me aueis espantado.

Ram.— Agora os confirmo por el mayor comico que tiene el suelo.

Roj.— Por vida de quien soy, que aneys vos pasado por todo.

Sol.— Yo confieso que no ay para mi tan buen rato como tratar de aquesto.

Rios.— Echase de ver ahí vuestro buen gusto; pero, dexandolo a vn lado y boluendo a nuestro principio, que fue la loa de donde nacio todo este fundamento y rato tan gustoso como hemos tenido, la memoria de los poetas me agradò mucho, porque es razon que de los hombres de buen entendimiento la aya.

Sol.— Dize Salustio que gran fama se deve a los que obraron las hazañas, y no menor a los que en buen estilo las escriuieron.

Roj.— Como calla tanto Ramirez? Por el se puede dezir: este mi hijo don Lope, ni es yel, ni miel, ni vinagre, ni arrope.

Ram.— Vengome acordando de vn cuento donoso, que le sucedio aqui a Alcaraz (2) con vn musico de Cisneros, deue de auer quatro años, y fue que estando jugando con otro en el vestuario, perdio lo que traya vestido, de manera que se quedò en calçones de lienço. Ofreciose salir a cantar en la tercera jornada, y el tomò de presto vna capa que no era suya, y echosela por debaxo del brazo y salio con mucho desenfado. Alcaraz, que echò de ver su atreuimiento desuergonzado, no quiso quedasse sin castigo,

(1) *Entrebar*, en la jerga de germania, valia tanto como *entender*. «Entrebar qualquiera costura», significa ser ducho en todo genero de astucias y bellaqueñas.

(2) Diego López de Alcaraz, autor famoso, natural de Cuenca? Vivia aún en 1622. Hay noticias suyas desde 1594.

y prendiole con vn alfiler la capa lo mas alto que pudo. El, muy descuydado, empeço a cantar de aquella manera, y la gente diole mucha grita. El no hecho de ver por lo que era hasta que de corrido se entrò, y cayò en la burla quando se vio toda la camisa de fuera.

Roj.— Por esso dicen que ojos que no ven, coraçon que no quiebran.

Sol.— Por demas es la citola en el molino si el molinero es sordo. (1) Por demas es que vno padezca vna afrenta si no se emienda, que hartos es ciego quien no ve por tela de cedago. Bien ve que aquello es mal echo; pero en llegando a ser en vn hombre vicio, no tiene remedio.

Ram.— En perdiendo vno la verguença, toda la villa es suya.

Rios.— Vn compañero mio, en Antequera, jugò vna noche quanto tenia, y fue de manera que se estuuò en la cama hasta que le embiamos vn vestido con que viniera a la comedia, y luego a la noche fue a casa y se quedò otra vez en camisa.

Roj.— Mas quisiera auer llegado ya a Antequera.

Ram.— Dizenme que es vna de las buenas ciudades del Andaluzia.

Rios.— Della os puedo dezir algunas cosas que he leydo; y es la primera que esta fundada en vn alto, cercada de muros, que esta fue su primera fundacion, quando el infante don Fernando, tio del rey don Iuan el segundo, la ganò a los moros, dando la tenencia della a Rodrigo de Naruaez, aquel valeroso caudillo de quien hazemos essa comedia.

Roj.— Con razon le days esse titulo, porque era digno, segun su gran nobleza y valentia, de ponelle entre los nueue de la fama.

Rios.— Tiene tambien esta ciudad, en lo baxo della, otra gran poblacion, y es muy abundante de quantos mantenimientos y regalos se pueden dessear.

Sol.— Vna legua della nace vna fuente de vna peña, que es sin duda la principal de España. Muelense con ella veynte y tantas paradas de molinos, riega muchos oliuares, mas de cien huertas y otras ocho mil alançadas de viñas y seyscientos cayzes de pan llevar.

Roj.— Otra tiene, que llegaremos presto a ella, que estara tres leguas de aqui y quatro de Antequera, que lleuan su agua a muchas partes, porque es buena para vna enfermedad muy mala, que es de piedra, la qual es cosa clara que la expele per la orina, y assi tiene el nombre conforme al mal para que aprouecha.

(1) «Citola es vna cierta tablilla que cuelga de vna cuerda sobre la rueda del molino, y sirve de que, en no sonando, echan de ver que el molino está parado, de donde nacio el proverbio: *Por demas es la citola en el molino, si el molinero es sordo.*» (Covarrubias).